



La Reactivación Sostenible, un reto compartido

El 2020 fue un año de grandes retos, la coyuntura que se generó por cuenta del nuevo coronavirus, enfrentó a la humanidad a una situación que no tenía prevista, pero estos desafíos sacaron lo mejor de las personas, adaptándose a las nuevas dinámicas y sobreponiéndose a las adversidades que trajo la coyuntura de la pandemia.

Reactivación Sostenible es el proyecto que nace por iniciativa de OCENSA, como respuesta al impacto socio-económico derivado de la COVID-19, con el propósito de impulsar la reactivación sostenible del tejido empresarial de las regiones y las comunidades locales.

Esta importante iniciativa es liderada por Ocesa con el apoyo de la Fundación Oleoductos, PeaceStartup y aliados territoriales, quienes han creado una red de colaboración interinstitucional para trabajar juntos y hacer de la reactivación económica, una Reactivación Sostenible.

El proyecto vinculó las unidades productivas ubicadas en la zona de influencia, buscando aportar a la reactivación económica a través de una plataforma y entorno de apoyo a las empresarias y empresarios, entendiendo el impacto económico que trajo la pandemia e incentivando a los negocios a adaptarse a las nuevas dinámicas, de este modo generar ingresos, empleo y ocupación en el territorio.

El proyecto Reactivación Sostenible realizó el proceso de Autodiagnóstico de resiliencia con un total de 286 empresas, gracias a este ejercicio fueron seleccionadas, para el 2020, las 16 unidades productivas que conformarán el programa de acompañamiento personalizado y podrán fortalecer sus capacidades de innovación, digitalización, conexión de mercados

Por otro lado, todas las unidades productivas que participaron de este proceso, recibieron un informe individual y comparativo que les brindó la oportunidad de visualizar el perfil de su organización desde la perspectiva de la resiliencia y compararlo con el promedio de otras empresas. Este ejercicio les permitió analizar las fortalezas y oportunidades para la reactivación económica, al examinar los impactos en la organización, sus ventas, empleos, relación con los clientes, y sus perfiles de conectividad, no solo digital, sino conectividad entendida también como las redes de soporte.

Para el 2020 se fortalecerán las primeras 16 unidades productivas y se dejará avanzada la caracterización para el siguiente ciclo de fortalecimiento empresarial en 2021. Los criterios de selección se basaron en el impacto de cada una de las zonas, conectividad, tamaño de empresa, potencial de crecimiento o victorias tempranas y disponibilidad para emprender el proceso de fortalecimiento.

Además de los criterios anteriores, se tuvo en cuenta el factor diferenciador de cada empresa y a quienes presentaron puntajes de resiliencia mayores a 4.8. Así mismo, se comprobó la diversidad de las actividades económicas entre las empresas que se eligieron, y se tuvo en cuenta que las seleccionadas no estuvieran siendo apoyadas en otros procesos por Ocesa y Fundación Oleoductos de Colombia.

Finalmente, en el proceso de alianzas territoriales hubo acercamientos y conversaciones con Interactuar, cuatro Cámaras de Comercio y 10 Alcaldías Municipales, con estas últimas se firmaron seis acuerdos de colaboración y tres con las Cámaras de Comercio. Este proyecto pretende vincular al sector empresarial, las instituciones públicas, la cooperación internacional y la academia para seguir uniendo esfuerzos por una Reactivación Sostenible. 



El propósito:
impulsar la reactivación sostenible del tejido empresarial de las regiones y las comunidades locales.